

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXXV



C. S. I. C.
1995

**ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS**

TOMO XXXV



**CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1995**

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños ..	13
Arte	
Una nueva obra de José de Churriguera: El monumento de Se- mana Santa del Monasterio de la Encarnación, por Ángel Aterido Fernández	19
Isidoro Arredondo, pintor madrileño del siglo xvii, por José Luis Barrio Moya	33
Los alarifes en Madrid en la época de Felipe II, por María Te- resa Cruz Yabar.....	57
Velázquez, Mazo y José de Villarreal, en el proceso ceremonial para los desposorios de Luis XIV y María Teresa de Aus- tria, por María José García Sierra.	101
La colección de platos metálicos alemanes, de función decora- tiva, del Museo Arqueológico de Madrid, por Fernando Olaguer-Feliú y Alonso.	119
El Cementerio de la Sacramental de San Martín, por Carlos Sa- guar Quer.	135
El informe del gobernador Juan Antonio Samaniego. Crítica al proyecto del palacio de Aranjuez en el siglo xviii, por Vir- ginia Tovar Martín.	145
La arquitectura para exposiciones en el recinto de las Ferias del Campo de Madrid (1950-1975) y los antiguos pabellones de I.F.E.M.A., por Ángel Urrutia Núñez.	177

	<u>Págs.</u>
Las colecciones de pinturas, en Madrid, del noveno Duque de Alba Don Antonio Martín Álvarez de Toledo, por Matilde Verdú Ruíz.	197
El programa iconográfico del desaparecido Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Madrid, por María Inmaculada Zaragoza Arribas.....	227
Documentos	
Noticias madrileñas que ahora cumplen centenario, por J. del C.	243
Geografía	
Ante una nueva edición de las relaciones topográficas madrileñas de Felipe II, por José María Sanz García.	253
Geología	
Reseña de los materiales pétreos de la Casa de los Cinco Gremios Mayores, por Sandra Martín Moreno.	281
Historia	
La capilla funeraria de Don Alonso de Castilla, obispo de Calahorra, en Santo Domingo el Real de Madrid, por Gregorio de Andrés Martínez.....	293
El Conde de Montalvo, corregidor de Madrid, por José del Corral.....	305
Festejos celebrados en la capital del reino con ocasión de la Jura de la Princesa María Luisa de Borbón en 1833, por Miguel Ángel López Rinconada y Manuel Muñoz Carabantes.	323
Un Cementerio Parroquial de pobres en el Madrid del siglo xvii, por Antonio Matilla Tascón.	353

	<u>Págs.</u>
El acceso al oficio notarial en el siglo xv: La toma de posesión de Juan González de Madrid, por María del Pilar Rábade Obradó.	361
Del antiguo al nuevo convento de Santo Domingo el Real, por Alberto Rull Sabater.	389
Intervencionismo público y municipalización: Pan y subsistencias en Madrid (1898-1923), por Francisco Sánchez Pérez.	403
Sobre el motín Esquilache, por José Valverde Madrid.	423

Literatura

El archivo de los teatros de la Cruz y del Príncipe en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, por Ascensión Aguerri y Purificación Castro.	433
Las <i>guías de forasteros</i> de Madrid en el siglo xviii, por Francisco Aguilar Piñal.	451
La Insula Barataria entre Arganda y Madrid, por José Barros Campos.	475
Madrid en el Portrait de L'Espagne de M. Legendre, por Luis López Jimenez.	491
Clero y lectura. Las bibliotecas de los presbíteros madrileños del siglo xix, por Jesús A. Martínez Martín.	503
Valle-Inclán: Vida y Literatura, por José Montero Padilla.	521

Provincia

El Monasterio de el Páular. Propiedades de la Granja de Getafe siglos xv-xix, por Pilar Corella Suárez.	535
Apunte Geográfico-económico de la actual provincia de Madrid en el 1752, por Fernando Jiménez de Gregorio.	563
Pedro de Ribera remodela el puente del Retamar y construye el camino del Escorial por Colmenarejo, por Arturo Mohino Cruz y Anastasio Miguel Cuesta.	589

Págs.

Urbanismo

Colonia del «cuartel de la Montaña». Una planificación urbanística satisfaciendo intereses sociológicos y medio ambientales, por Luis Miguel Aparisi Laporta	595
Semblanzas de madrileñistas ilustres.	631

VELÁZQUEZ, MAZO Y JOSÉ DE VILLARREAL, EN EL PROCESO CEREMONIAL PARA LOS DESPOSORIOS DE LUIS XIV Y MARÍA TERESA DE AUSTRIA

Por MARÍA JOSÉ GARCÍA SIERRA

Es sobradamente conocido por todos el «último episodio» en la vida de Diego de Silva Velázquez, que se refiere a su servicio como Aposentador de S. M. y Jefe de la Real Furiera en la jornada de Irun para la Entrega de la hija de Felipe IV al Rey Luis XIV, en la Isla de los Faisanes del río Bidasoa. Este pasaje, en torno a la «entrega», ha sido repetidamente referenciado por los historiadores de Velázquez, sin embargo a la luz de nuevos datos, no solamente de la «entrega» sino de todo el proceso ceremonial que la acompañó, daremos una nueva visión de su labor como cortesano y en consecuencia de algunos aspectos del funcionamiento interno de la Corte de España en el siglo XVII¹.

Esta actividad de Velázquez, si bien no aportó nada a su fecunda obra pictórica, sí nos demuestra la importancia que tuvo el pintor en el complejo entramado de los Oficios de la «Real Casa», y la eficacia de su labor como «decorador y organizador» de los aposentos reales y de todos aquellos espacios de recepción que se utilizaron en la Jornada. Es también destacable la valiosa colaboración que tuvo de los ayudas de Oficio, el pintor de cámara Juan Bautista Martínez de Mazo y el Maestro Mayor de Madrid, el arquitecto D. José de Villarreal que fueron, sobre todo este último, verdaderos artífices de la infraestructura del programa político conocido en su conjunto como «Paz de los Pirineos».

Este matrimonio fue el colofón de aquel proceso de Paz que se inició como consecuencia del Desastre Español en las Dunas y la entrada del ejército francés en Danquerque en 1658, y que culminó en la Isla de los Faisanes, en el Bidasoa, con las Negociaciones para la Paz, en mayo de 1659, gestionadas por D. Luis de Haro y el Cardenal Mazarino, en las que se concretaron también las Capitulaciones Matrimoniales entre Luis XIV y la Infanta María Teresa de Austria. El Mariscal Duque de Agramunt las firmaría en el Real Alcázar de Madrid en octubre de 1659, publicándose la Paz inmediatamente.

¹ JUSTI «Velázquez y su siglo». Ed. Madrid 1953. p. 762-770. CAMON AZNAR. «Velázquez». Madrid 1964. p. 70 y ss. BROWN, J. «Velázquez, pintor y cortesano». Madrid 1986. p. 249-250.

La Jornada hasta Irun para la real Entrega, salió de Madrid el día 15 de abril de 1660, celebrándose la boda por poderes el día 3 de Junio entre María Teresa y Luis XIV representado éste por D. Luis de Haro. Al día siguiente fue la entrevista entre Felipe IV y su hermana Ana de Austria, continuando con la entrada de María Teresa en París el 26 de agosto de 1660. Con este hecho declina la hegemonía española en Europa, para dar paso a la preponderancia francesa².

Este trascendental proceso político para la historia de Europa fue la causa de toda una fecunda producción artística, plasmada en la construcción de arquitecturas y de otras manifestaciones, que incluso en algunos casos trascienden al propio escenario de los hechos.

Con la llegada del Mariscal Duque de Agramunt a Madrid con motivo de la firma de las Capitulaciones matrimoniales se aceleró de una manera sustancial el proceso de decoración de la crujía meridional de el Real Alcázar de Madrid y de los salones de recepción del Buen Retiro, en concreto se diseñó, pensando en la ceremonia de las Capitulaciones, el fresco del Salón de Espejos de el Alcázar, con la famosa «bóveda de Pandora y Epimeteo» diseñada por Velázquez y ejecutada sucesivamente por Angelo Nardi, Mitelli y Colonna³. Fueron también hechas para este salón por Velázquez, y para la misma ocasión, cuatro pinturas de temas mitológicos, donde en su conjunto se han querido ver alusiones a este mismo acontecimiento histórico. Se trata de los temas de «Venus y Adonis», «Psiquis y Cupido», «Apolo y Marsias» y «Mercurio y Argos»; las tres primeras destruidas en el incendio de 1737. Fue precisamente Velázquez la persona encargada de mostrar el Alcázar al Mariscal Duque⁴.

Fue espectacular la producción artística desplegada para el ajuar de María Teresa en cuanto al número y a la calidad de las piezas, compuesto por veinticinco valiosísimos vestidos confeccionados a la moda francesa, veinte cofres con ropa blanca, cincuenta cofres con plata para el servicio del tocador y servicio común. Veinticinco cofres con ricas colgaduras de brocado y de pacines nuevos, tejidos exclusivamente para

² B.N. E.R. 2932. «Viaje de Nuestro Señor Don Felipe Quarto el Grande, a la frontera de Francia. Funciones del Desposorio y entregas de la Serenísima Señora Infanta de España dña maría Teresa de Austria. Visitas de SS.MM Católica Christianísima, Señora Reyna Madre y Señor Duque e Anjou. Solemne Juramento de la Paz y sucesos de ida y vuelta de la Jornada en Relación diaria que dedica a la Magestad Católica del Rey nuestro Señor de las Españas».

B.N. C-211/39. «Escribense los sucessos mas notables de la Europa años 1658 y 1659»

B.N: Mss 2387. Relación de la Entrega, narrada en cuatro partes (la tercera perdida)

B.N. Mss 2386 y Mss 2387. Sobre la firma de las Capitulaciones y la relación de la llegada del Mariscal Duque de Agramunt a Madrid.

³ PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO, ANTONIO. «El museo pictórico y la escala óptica». 1715 - 1727. Ed. Madrid 1947. ORSO, STEVEN N. «In the presence of the Planet's King. Studies in Art and Decoration at the court of Philip IV of Spain» Universidad de Princeton 1978. Sobre el Salón de Espejos p. 35 y ss. J. M. Barbeito muestra en un reciente artículo los bocetos de la bóveda del Salón de Espejos de El Real Alcázar. «Los dibujos para la decoración de un techo». En Villa de Madrid. Madrid 1992.

⁴ «Velázquez». Exposición - Catálogo. Museo del Prado. Madrid 1990.

ella con las insignias de España y Francia: a parte habrá que agregar la labor de açemilería para su transporte, que eran en sí verdaderas obras de arte⁵.

Destacan también las piezas utilizadas como regalos que Felipe IV llevó consigo para su sobrino el Duque de Anjou y para los «Príncipes de la Sangre», compuesto de aguites de ambar vigoteras, carteras, «volsos» otras curiosidades de «olor» Cuatro cofres más llenos de joyas para las damas y «mademoiselles» de Francia. También los regalos que se hicieron entre Felipe IV y su hermana Ana de Austria y entre D. Luis de Haro y el Cardenal Mazarino, entre los Grandes de España y Agramun etc. Destaca el regalo que Luis XIV le hizo a Felipe IV que consistía en un Toison de diamantes y un reloj de oro guarnecido de lo mismo⁶. Fue un verdadero delirio de rivalidad en riqueza el que se llevó a cabo entre las dos Coronas, en joyas, cadenas, piedras preciosas, relojes, material de açemilería y caballería... etc⁷.

Tampoco hay que olvidar las arquitecturas «efímeras» y la ornamentación utilizada por las villas y pueblos por donde fue pasando el real Cortejo, ni tampoco la estética en las decoraciones y organizaciones de los aposentos donde tuvieron que pernoctar⁸.

Por último, es destacable también la propia dinámica de los ceremoniales en los que los Reyes fueron los protagonistas, como las «entradas» reales en las ciudades por donde pasaron, la procesión del Corpus Christi, la «Renuncia de Reinos» de María Teresa, los Desposorios, las entrevistas en la Isla de las Conferencias, la Entrega, y como colofón la Entrada de María Teresa en París, ceremonia tomada como un ejemplo de las manifestaciones artísticas entre Barroco y Clasicismo por parte de la Historiografía. Algunos de estos ceremoniales han quedado plasmados en repertorios de grabados, tapices, pinturas... etc⁹.

Centrándonos en la organización del Cortejo y de la Jornada, observamos que fue

⁵ B.N. MSS 5383. «Primera parte de la relación de los reales Desposorios y Magestuosos aparatos, que con S.M. (Dios le guarde) se ha servido hacer Jornada a la Provincia de Guipuzcoa, a entregar a la Serenísima Señora María Teresa Bibiana de Austria, su hija, al cristianísimo Luis Decimoquarto de rancia. Su esposo. Año de 1660».

⁶ Este obsequio fue entregado Velázquez, para que lo entregara personalmente Felipe IV en el Palacio de Carlos V de Fuenterrabía. JUSTI, «Velázquez y su siglo». Madrid 1953. p. 765.

⁷ Las relaciones de regalos están especificadas en B.N. Mss 5386. «Segunda relación de los festejos y agasajos que en esta Corte se hicieron al Mariscal Duque de Agramunt Embajador Extraordinario de Francia». Fol 75 y 76 y los regalos para la entrega en B.N. C-211/39. «Escribanse los sucesos mas notables de España...»

⁸ BB.N. Mss 2387. «segunda parte de la Relación diaria del itinerario, que S.Magestad (que Dios Guarde) ha seguido desde que salió de Madrid, hasta llegar a Fuenterrabía; y forma de los desposorios, que en que lla ciudad se celebraron, entre la serenísima Dña. María Teresa, Infanta de España y el Cristianísimo Rey Luis Decimoquarto de francia y en su nombre y en virtud de su poder, el Excmo D. Luis Méndez de Haro y Guzman. Año 1660». Y en este mismo manuscrito (fol 181 - 184). «Quarta parte de la relación de las Fiestas, que se hicieron al Rey nuestro señor en la ciudad de Valladolid, y llegada de S.M. a la Villa de Madrid. año 1660».

⁹ TAPIE. V. «Barroco y Clasicismo». Madrid. Ed. Cátedra 1989.

la mas compleja del siglo, debido a la delicada misión política a la que servía, por el hecho de ir dos Casas Reales, la del Rey y la de la Reina Infanta, por el número de Grandes y Ministros que viajaron en ella y en general por la cantidad de personas que asistieron pues estuvieron representados todos los estamentos sociales y todos los oficios, con la complejidad en el entramado social que implicaba esto, en una Corte tan escrupulosa en la Etiqueta¹⁰.

La organización del cortejo fue fruto de la experiencia de 160 años de Historia de la Casa de Austria en España, cien de ellos correspondientes a una Corte itinerante, con lo cual funcionaba todo como un gran mecanismo de relojería donde no se dejaba nada a la improvisación, no podía haber situación que no estuviera ya plasmada en unas ordenanzas. Todo se hacia siguiendo las «Etiquetas para las Reales Caballerizas del Emperador Carlos V», elaboradas por Joan Sigoney y reorganizadas continuamente ajustándose a las nuevas circunstancias, por Felipe II, Felipe III y las definitivas para esta jornada hechas por Felipe IV en 1651¹¹.

A todas estas hay que sumar las Etiquetas para los Reales Oficios hechas también por Felipe IV en 1651 y las normas y Etiquetas para la Casa de la Reina y las mujeres creadas por Felipe II y todavía vigentes en el siglo XVII¹².

La organización del Cortejo, con la lista de las personas que lo integraban, fue elaborada por la Real Cámara y remitida al Bureo en enero de 1659. A los criados, se les daba de gajes algo más de lo habitual y se les daba también a las familias una pequeña compensación económica. Además, a prácticamente todos los criados se les subía de categoría en la jornada, ocupando cargos de mas responsabilidad de los que tenían en la Corte, pero volviendo a la misma situación al finalizar el aposentamiento¹³.

El cortejo estaba compuesto por 5.400 cabalgaduras, organizadas de la siguiente forma y por este orden:

Ocho trompetas de la Villa, cuatro coches y literas de «respeto» Dos coches en los que iban los Mayordomos, el marqués de Malpica, el conde de Puñonrostro y el Marques de Gandía, con la Casa de los Pajes. A continuación iban «gran cantidad de literas y caballos de arreglos para fiestas de nobles, títulos y caballeros». Seguían siete Grandes de España (Terranova, Mondejar, Medellin, D. Luis de Haro que era el Caballerizo Mayor y el representante legal de Luis XIV en la Entrega, Marques de Aytona, Duque de Medina de las Torres que oficiaba de Sumillier de Corps. Cada uno de

¹⁰ La organización de los Cortejos Reales para su comparación consultar A.G.P. S. Histórica. Jornadas C- 191, 192, 193, 198, 199, 200, 202 y 203.

¹¹ Archivo G. de Simancas. Casa y Sitios Reales Leg. 26. fol 8. «Etiquetas del Emperador Carlos V. 1545». «Etiqueta e instrucciones sobre el servicio de varios ramos y oficios de la Real Caballeriza, en los años 1563, 1564, 1592 y 1593» y Rodríguez Villa, A. «Etiquetas de la Casa de Austria». Madrid 1913. (Transcripción de las Etiquetas de Felipe IV de 1642 y 1651).

¹² A.G.P. Histórica C-49. «Ordenanzas y Etiquetas que el rey nuestro Señor Don Phelipe segundo, rey de las españas, mando se guardasen por los criados y criadas de la Real casa de la Reyna nuestra señora. 31 de diciembre de 1575».

¹³ A.G.P. S. Histórica C-102.

ellos llevaba su comitiva de criados, organizados a su vez también por oficios, (solamente el Duque de Medina de las torres llevaba un cortejo privado de 140 criados con un gran número de acemilas y carruajes en los que iba su recámara, plata labrada y demás). Seguían los Grandes, el coche del Rey y la Infanta Reina de Francia, el coche de la Camarera Mayor Margarita Zapata, Condesa de Priego y el coche de la Guardamayor, Dña Ana Camargo. Seis coches para las damas, azafatas y Guardia. Treinta y dos carros largos. Seguían los Reales Oficios, todos por duplicado para servir con independencia al Rey y a la reina. Para cada Oficio se hicieron instrumentos nuevos como cajas, arcones, etc.

En total: 18 literas, 70 coches de SS.MM. y señores. 2100 acemilas. 70 caballos para fiestas y regalos. 10 caballos «de la persona». 500 mulas de carga. 900 mulas de silla y 32 galeras o carros largos con 1500 cabalgaduras de grandes. A parte los soldados de la escolta de la Guardia Española capitaneados por D. Pedro de Aragón¹⁴.

No es necesario indagar más en la organización del Cortejo para darnos cuenta de la tarea complejísima y de suma importancia de la labor del aposentamiento para estos cientos de personas de todos los estamentos sociales.

Tal infraestructura en el engranaje del Cortejo, es lo que de antemano se justifica que la labor de Velázquez como aposentador y furrier fuera fundamental en la Jornada.

El aposentamiento se organizó de la siguiente forma: En marzo de 1660 (un mes antes de la partida del Real Cortejo), salió de el Alcázar el Licenciado D. Pedro Navarro, para allanar los caminos por donde se tenía que pasar, llevando consigo a ocho alguaciles de Corte¹⁵.

El seis de marzo salió también el Licenciado D. Pedro Salcedo, Alcalde de Casa y Corte para prevenir los alojamientos de la ida y de la vuelta. Este itinerario con la relación de las Casas de Hospedajes fue remitido al Consejo de la Cámara de S.M. el cual despachó cédula para que las ciudades de Castilla, por donde tenían que pasar tuvieran encargo de dar a los aposentadores de S.M. Diego de Silva Velázquez y José Nieto, todo lo que ellos solicitaran, como el abrir pasos, hacer tabiques en las habitaciones destinadas a SS.MM. y entregarles los abastecimientos necesarios a precios módicos. Lo mismo se hizo para el Reino de Aragón con el Consejo respectivo, a fin de que en las puertas de las ciudades no se les exigiera derecho alguno. Así el grafier de S.M. daba a los aposentadores, Velázquez y Nieto, la lista de los Grandes y ministros que acompañaban a SS.MM. para ser hospedados¹⁶.

Este documento se entregó a los aposentadores, que salieron del Alcázar siete días antes que el Cortejo (siete de abril) para hacer el aposento, a parte de diecinueve aposentadores par la Casa de Borgoña y otros tantos para la Casa de Castilla, siguiendo el

¹⁴ B.N. Mss 5386. «Primera Parte...»

¹⁵ B.N. MSS. 5386. «Primera parte...» a Pedro navarro se le hizo «merced» de darle Plaza en Valladolid.

¹⁶ Rodríguez Villa, A. «Etiquetas...» p. 97.

sistema de «Libro», de los Aposentadores de Camino, ordenado por Carlos V en las «Etiquetas de la Casa de Borgoña». Estos aposentadores normalmente llevaban la delantera de un día al Cortejo, aunque en esta jornada este dato no se especifica.

Los aposentadores de Camino, hacían el siguiente trabajo: llegaban a las ciudades con el libro donde tenían registradas las Casas de Aposento, y la lista de las personas que iban en el Cortejo. Hacían las distribuciones correspondientes ajustándose a la jerarquía social, oficio, sexo, función desempeñada en la jornada... etc. Acabada esta compleja distribución, los aposentadores formaban la lista con la distribución y se la entregaban al «Cabo de Escuadra» de la Guardia Española para que la pusiera en el Cuerpo de Guardia junto a la luz del hacha, de modo que la pudiera leer todo el mundo. A pesar de que el itinerario estaba ya estipulado, todas las noches, antes de irse a dormir debían de dar parte al Mayordomo Semanero de lo que habían hecho para que este se lo comunicara al Rey durante la cena, por si ocurriera alguna novedad o alteración¹⁷.

En este año de 1660, como se sabe, Velázquez, era Caballero de Santiago, Ayuda de Cámara de S.M. y Aposentador de Palacio. En esta Jornada su actuación fue superior en responsabilidad: Fue, como decimos, aposentador del Rey y por extensión y según la etiqueta, también lo era del Sumillier de Corps, el Duque de Medina de las Torres y del Caballerizo Mayor D. Luis de Haro, ostentaba también la supervisión de los Aposentamientos de los demás Grandes.

Este aposentamiento implicaba ser además Jefe de la Furriera, así como la responsabilidad del transporte y conservación de bienes muebles con lo que la acemilearía también se sumó a sus variadas competencias¹⁸.

Velázquez, en realidad salió de el Alcázar solamente con cincuenta varas de lienzo para los encerados de las ventanas de los aposentos, el resto del material lo iban comprando a medida que lo necesitaban¹⁹.

En los pueblos y ciudades por donde tenían que pasar, las casas estaban ya preparadas con camas, bufetes, tapicerías y la infraestructura básica, con lo que los aposentadores solamente tenían que disponerlo a su gusto y conforme a los criterios de la etiqueta de la Real Casa.

Los objetos de valor y del servicio personal de los monarcas, tapicerías, muebles y en general recámara, lo llevaba la Furriera que iba en el Cortejo con los Reyes, disponiéndolo todo, a la vez que llegaban los Reyes al destino. El furrier que estaba a la cabeza de este servicio era D. Juan Bautista Mazo con un ayuda, Damián de Goetens²⁰.

Cuando el Cortejo llegó por fin al País Vasco, Velázquez, sí tuvo que preparar las decoraciones de los espacios donde se celebraban las distintas ceremonias, como la

¹⁷ A. G. P. Histórica C-201 y A.G.P. «Etiquetas...». Aposentadores de Camino. S.f.

¹⁸ Así se indica en B.N. Mss 2932 en el que se detallan todos los nombres de los criados, sus funciones y organización de los Reales Oficios.

¹⁹ A. G. P. S. Histórica C-202 (Notas manuscritas de Velázquez.)

²⁰ A.G.P. S. Histórica C-202.

Casa de San Sebastián, la de Fuenterrabia, la Iglesia de Santa María de Fuenterrabia y la Casa de las Conferencias en la Isla de los Faisanes.

Los bienes muebles utilizados eran en su mayor parte de la Real Tapicería, transportados en gavias en vez de acemilas por orden empresa de Felipe IV. Velázquez como Jefe de la Furriera los escogió en el Alcázar, y entregados en una lista a Felipe IV el tres de marzo para su aprobación, aunque no en forma de inventario de obras de arte, sino a modo de relación muy escueta e imprecisa. Las piezas que se destinaron a la Casa de las Conferencias en la Isla de los Faisanes eran, casi en su totalidad piezas con temas heráldicos o puramente decorativos. Otras tapicerías que se llevaron fueron la de «los pecados mortales», «los cinco paños de Jupafin» y por su puesto las alfombras, colgaduras y cortinas que se integraban en una «tapicería»²¹.

El trabajo de Velázquez, debió de ser mayor de lo que oficialmente le correspondía según lo estipulado en la Etiqueta de la Furriera, pues hay que tener en cuenta que el aposentador de la Reina, D. José Nieto, según su expediente personal, sus únicas labores manuales eran pertenecientes a trabajos de tapicería (empezó como repostero de camas, Guardadamas, Aposentador Mayor y por último Jefe de la Tapicería)²².

Esto indica que a él no le correspondió el diseño para la redistribución de interiores, tabiques, atajos... y que debió de corresponder también al Ayuda de furriera de Velázquez, para la jornada, que fue el Maestro Mayor de Madrid, D. José de Villarreal²³. Este en todo momento viajó en el coche de Nieto por lo que suponemos que esta labor para la Casa de la Reina, fue hecha también bajo la supervisión de Velázquez²⁴.

Damián de Goetens, otro Ayuda de la Furriera hizo también una labor considerable pues a parte de los trabajos propios de un ayuda, fue el encargado de llevar las cuentas, comprar suministros y llevar la parte burocrática de este complejo Oficio. Llegando a ser con los años, Jefe de la Real Tapicería y Conserje Mayor del Real Sitio del Buen Retiro²⁵.

Otro puntal en el engranaje de la Furriera fue el Guardajoyas D. Fernando de Gazteluy Gamboa, también incluido en las relaciones de la furriera y que desde el mes de enero de 1660, al igual que Velázquez, trabajó en la búsqueda y organización de bienes muebles para la jornada, no solo para su oficio sino para la de todos los demás. Así por ejemplo ordenó bordar en el Convento del Santísimo Sacramento, 23 varas de raso para la camilla de la Reina. Pidió también 80 reposteros para repartirlos entre los Oficios (para puertas, aposentos, retrete...) así como diversas colgaduras ricas²⁶.

Velázquez salió del Alcázar el día 7 de abril de 1660 acompañado de José de Vi-

²¹ A.G.P. S. Histórica C-202.

²² Sobre José Nieto. A.G.P. C-742 /10.

²³ Sobre José de Villarreal, Tovar Martín, V. «Arquitectos madrileños de la segunda mitad del siglo XVII». Madrid 1975

²⁴ A.G.P. S. Histórica C-202 y B.N. Mss ER. 2932.

²⁵ A.G.P. C-436/25.

²⁶ A.G.P. S. Histórica C-202 (Expediente del 5 de abril)

llarreal, dos barrenderos, Julián de Estrada; Lucas Lealy, el carpintero Martín Cajero. Iba también José Nieto con sus mozos de oficio a la par. Desde este día hasta el 26 de junio que entraron de nuevo en el Alcázar, su misión fue la que relatamos a continuación.

La primera parte del viaje fue hasta Burgos donde en todas las paradas se hicieron «encerados» –impregnar de cera unos paños de lienzo para ponerlos en las ventanas y puertas para impedir que entre el frío y el viento en los aposentos– y «atajos» –separar distintos espacios dentro de una misma estancia, mediante tabiques provisionales de madera u otros materiales–. Estas paradas fueron Alcalá de Henares, Guadalajara, Hita, Jadraque, Atienza (esta ciudad festejó la entrada de los Reyes con fuegos y mucha solemnidad), Berlanga, San Esteban de Gornaz, el Convento de la Viz, Aranda del Duero, Cirelluelo. En Lerma no se hizo prácticamente nada pues el alojamiento iba a ser en el Palacio Ducal que estaba ya sumamente acondicionado. También aquí el Cortejo se detuvo un día pues la Villa había preparado fuegos de artificio y fiestas de toros. En Cogollos se hizo solo un atajo y en Burgos se alojaron en el Palacio del Condestable de Castilla, también acondicionado previamente. Aquí estuvieron los Reyes hasta el día 30, ya que la ciudad les agasajó con infinidad de fiestas.

Velázquez salió de Burgos el día 24 de abril (un día antes de que llegaran los Reyes) camino de Fuenterrabía. Solamente llevó consigo a los dos barrenderos nombrados y al carpintero. En este segundo tramo del viaje se hizo el mismo tipo de trabajo atajos y encerados.

La primera parada fue en el monasterio de Bribiesca, después en Pancorbo, Miranda del Ebro, Vitoria, Mondragón, Villareal, Tolosa y Hernani.

Hasta ese momento la labor de Velázquez, había sido la de organizar la distribución del aposento en trabajo de carpintería y supervisar los objetos y bienes muebles que, para el aposento de SS., se entregaban en las casas de hospedajes de las villas donde se pernóctaba. Pero la organización definitiva en cuanto a bienes muebles se refiere y recámaras, las traían los oficiales y mozos de furriera que llegaban con el cortejo, bajo la supervisión de Juan Bautista Mazo.

A partir de ahora, ya en el País Vasco, y finalizado prácticamente el viaje, Velázquez asumió las riendas de la decoración que se requería según la Etiqueta, no ya solo en los aposentos para dormir sino en los lugares donde se iban a celebrar las ceremonias civiles y religiosas, en San Sebastián, Fuenterrabía y la Isla de los Faisanes.

En San Sebastián llegó el Cortejo el día 11 de mayo donde celebraron el Corpus Christi. Para esta función, Velázquez organizó el Palacio donde se alojaron con cortinajes y colgaduras. En San Sebastian estuvieron hasta que acabó el mes, saliendo el día dos para Fuenterrabía, pasando por Rentería⁷.

En Fuenterrabía se hicieron dos ceremonias: «La renuncia de la Herencia de Rei-

⁷ A. G. P. S. Histórica C-201 (Cuentas de la Furriera remitidas por Diego de Silva Velázquez al Real Bureo)

nos» de María Teresa y los «Desposorios» en la Iglesia de Santa María.

Para las Etiquetas de las «renuncias», la Real Furriera tuvo que disponer el salón del Palacio de Fuenterrabía, donde se alojaron, que era el antiguo palacio de los Reyes de Navarra y conocido como el «Palacio de Carlos V»²⁸.

En la sala principal se montó el dosel en la cabecera, en él se sentó Felipe IV y la Infanta María Teresa a un lado. También el Patriarca de las Indias con un misal en las manos. En un bufete, al otro lado, el Secretario del Despacho Universal que leyó en voz alta el documento de las «Renuncias» para sí y sus sucesores. Después de leído, la Infanta hizo la debida cortesía al Rey, y se hincó de rodillas en una almohada. El Patriarca se puso delante del misal y puestas las manos en él, hizo el juramento y la renunciación en presencia del Duque de Medina de las Torres, Terranova, Mondejar, Aytona, Medellin, Monterrey y otros Grandes de España. Acabado el Juramento, el Secretario Universal leyó otra «renuncia» que la Infanta tenía que hacer sobre la herencia de los «Bienes libres» ofreciéndola a cambio una dote de 500.000 ducados de oro. D. Luis de Haro hizo el recibo de dicha dote en virtud de los poderes que le dio Luis XIV.

El día 3 de Junio fueron los «desposorios» en la iglesia de Santa María de Fuenterrabía, donde la furriera organizó el sitio y los bancos para los asistentes, con riquísimas tapicerías y bancales. D. Luis de Haro substituyó por poderes a Luis XIV²⁹.

Por fin los días 4,5, y 6 de junio se entrevistaron Felipe IV y Ana de Austria en la Casa de las Conferencias de la Isla de los Faisanes.

La Casa de las Conferencias, fue diseñada según una organización arquitectónica dependiente de las delicadas y sobre todo «tensas ceremonias» para las que se había concebido el recinto, pues normalmente su función era la de servir de escenario para las negociaciones políticas entre España y Francia que como se sabe se solían hacer mientras sendos batallones de Infantería estaban en pie de guerra, apuntando a la Casa desde las dos riberas, con lo cual lo estricto de la arquitectura muestra, la rigidez del espíritu de estos hechos.

La Casa de Isla de los Faisanes, fue construida sobre las ruinas de un antiguo castillo del Emperador Carlos V, utilizado también para este mismo uso. Se le llamaba «casino» o «barraca». Era un espacio alargado que ocupaba la totalidad de la extensión de la isla, que alcanzaba entonces 500 pies de largo por 50 de anchura³⁰. Fue construida de tal forma que no se podía pasar de una estancia a otra sino era por agua. Se accedía a ella por sendos puentes, contruidos sobre barcas, desde las riberas española y francesa.

La distribución era equivalente para las dos Coronas: estaba constituida por dos galerías cubiertas distribuidas cada una de ellas por tres piezas que desembocaban en

²⁸ B.N. Mss 2387. «Parte segunda de la relación diaria del itinerario...»

²⁹ B.N. Mss 2387. «Segunda relación...»

³⁰ JUSTI «Velázquez y su siglo». Madrid 1953. p. 765.

...una sala común, reservada a los soberanos, y otras tres piezas para
que desembocaban también en la misma sala común. Esta sala se dividía en dos partes completamente iguales. Una «raya» en el suelo, marcada también por una colgadura, era la división simbólica de los dos reinos³¹.

En esta raya, se hacía la entrega y el paso simbólico de María Teresa a su nuevo reino.

Sobre la decoración de la parte española poco se sabe. Los dos puentes de acceso a la casa estaban decorados con tapicerías bordadas en oro y plata. En la parte española, las tres galerías corridas se aderezaban con riquísimos reposteros con las armas y blasones de la Casa de Austria. En cada pieza había dos bufetes con tapicerías y cielo cubierto. La sala común estaba decorada dividida en dos partes. Había dos bufetes iguales con sobremesas de tela y dos sillas del mismo tejido. Las dos puertas de acceso eran iguales, por donde entraban los miembros de las dos coronas (siempre a la vez), hasta llegar a la «raya», marcada en el suelo y en el techo por una colgadura de chamelote, donde se saludaban a la vez. La parte francesa era idéntica en cuanto a distribución, riqueza de los paños y temática. Debido a la influencia del Cardenal Mazzarino hubo una pieza con tapicerías de temática religiosa con la representación de los Apóstoles, milagros de Cristo, etc³².

La parte española se decoró en su totalidad con tapicerías que en su mayor parte habían sido hechos con cartones italianos o flamencos del siglo xvi, como fueron para la Galería Grande, «el Triunfo de las Virtudes sobre la vanidad y el horror del pecado» y La «Historia de Noe». En la sala primera «La historia del apóstol San Pablo». En la siguiente, «Poesías», con cartones de Ferrara: «La caída de Icaro, Perseo y Andrómeda», «el rapto de Gamínedes», «el Sacrificio de Aquiles a Poloxena», «el castigo de Amrsias». En la sala tercera, las tapicerías de «las esferas», procedentes de Portugal. En el Pasadizo estrecho, la «historia de Rómulo y Remo» y en el Gabinete íntimo «la Pasión». En el Salón Grande se pusieron «Las Doce Revelaciones de San Juan»³³.

La ceremonia de la «Entrega» consistió simplemente en que la Infanta María Teresa cruzara «la raya de la sala común» recibéndola su esposo y su suegra para llevársela a San Juan de Luz, desde donde partirían para París. Todos, según las crónicas referidas, hechos, un «mar de lágrimas».

Según Palomino, en este momento también estuvo presente Velázquez³⁴.

³¹ B.N. MSS 5386. «Segunda relación de los festejos y agasajos...»

³² B.N. C-211/39. «Ecrivanse los sucesos mas notables...»

³³ Justi. «Velázquez y su siglo». Madrid 1953. p. 765.

³⁴ PALOMINO DE CASTRO «El Museo Pictórico y». «Don Diego á no fue el último en poner de manifiesto su leal afecto Velázquez, en la elegancia, nobleza y lujo de su persona, su arte y su gentileza —que eran los de un cortesano, sin contar su natural decoro y prestancia—, se vieron en la ordenación de sus numerosos diamantes y piedras preciosas; también pareció mas aventajado que otros en el color de las telas, en lo que, naturalmente, había de sobrepasar a los demás por sus conoci-

Para el viaje de vuelta, se adelantó D. José de Villarreal, haciendo la misma labor que Velázquez en el viaje de ida, que como ya hemos apuntado probablemente supera las labores de diseño arquitectónico de interiores³⁵.

El itinerario fue el mismo que el de la ida hasta Burgos; después se pasó por Valladolid porque el Rey quería detenerse unos días en la ciudad donde nació. Allí permaneció desde el 18 de junio hasta el día 22. La ciudad les obsequió con numerosas fiestas. Hicieron paradas en Lavajes, Villacastín, Guadarrama y el Escorial.

Por fin el 26 de Junio llega el Cortejo a Madrid, al Palacio de Castel Rodrigo donde les estaba esperando la Reina Mariana. Por el Camino del Conde Duque, llegaron a la Iglesia de la Virgen de Atocha, a dar gracias a Dios con un Te Deum Laudamus. Desde allí hicieron su entrada oficial en la Corte³⁶.

¿Cuánto costó a la Real hacienda la Entrega de María Teresa? Aunque no es el fin de esta breve reflexión el análisis por menorizado de las cuentas, sí daremos unos datos a modo de breve información.

Para empezar hay que sumar los gajes de los criados que eran mas altos que en Palacio, con lo que la media annata subió ese año considerablemente.

La dote de María Teresa ascendió a 500.000 ducados de oro, más dinero para limosnas y cumplimiento que alcanzaba la cantidad de 100.000 ducados. Las piezas del ajuar de María Teresa formado principalmente por orfebrería y tejidos, mas el material para transportarlo y diverso material de acemilería que eran verdaderas obras de arte por si mismas; el resto de material de los Reales Oficios: colgaduras, alfombras, reposteros, tapicerías es incalculable. Hay que sumar los regalos que se hicieron entre los miembros de las dos coronas y entre sus respectivos séquitos, contados también por miles de ducados lo que hace todo una suma incalculable³⁷.

Lo que sí consta en documentación fueron los gastos de los Oficios, sobre todo los correspondientes a la Casa de la Reina, destacando lo costoso de la comida, según las cuentas del Real Bureo.

La comida de la reina consistió en 10 platos al mediodía y 8 por la noche, lo que hacia un total de 699.160 mrv en la Jornada.

El plato de la Camarera mayor fue de 243.060 mrv. El estado de damas, compuesto de dos Guardas de Honor con seis criadas y de tres damas con otras seis cria-

mientos, y mostró siempre en esto un gusto especial. su vestido estaba cubierto de puntillas de plata de Milán en el estilo del tiempo —que conservaba la golilla, aun en vestidos de color o en el curso de el viaje—, llevaba en la capa la cruz roja de su Orden y una corta espada de ceremonia, muy hermosa, con empuñadura y contera de plata y notables relieves de trabajo italiano; en la pesada cadena de oro que tenía al cuello colgaba un escudo orlado de diamantes con el hábito de Santiago en esmalte; todo lo demás estaba de acuerdo con el precioso traje»

³⁵ A.G.P. S. Histórica. C-201.

³⁶ B.N. Mss 2387. «Quarta parte de la relación de las fiestas que se hicieron al Rey Nuestro Señor en la ciudad de Valladolid y llegada de S.M. a la Villa de Madrid año de 1660». Fol 181-184.

³⁷ B.N. MSS 2387. «Segunda parte de la relación diaria de S.M. a la Villa de Madrid del año 1660». fol 181-184.

das, fue de 721.560 mrv. (De las sobras de este Estado comían el maestresala, dos ayudas y dos mozos de oficio y lo mozos de la plata. Las criadas de la Cámara gastaron 721.560 mrv. el plato del patriarca de las Indias fue de 123.120 mrv. Los criados de las damas gastaron en comida 104.040 mrv. El almuerzo de los meninos fue de 40.800 mrv. Y por último el Estado de Caballeros gasto 957.720 mrv.³⁸

El siguiente capítulo costeado por el Bureo de la Reina, es relativamente barato y son las cuentas de los Oficios.

El gasto de la Furriera y Buseria de cama que se componía de todos los ejercicios, gastó en la organización de los aposentos para los caminos, mas en el aceite para las lamparillas y demás gastos 4.080 reales. El costo de la cerería para la Casa de la Reina fue de 5.950 reales. La tapicería gastó en escarpías, clavos y guías 40.800 mrv.³⁹

El total fue de 6.321.240 mrv. A esta cantidad hay que sumarla los de la Casa del Rey que fue el doble con lo que la suma alcanzaría 20.000.000 de mrv. En esta cantidad no se contaba ni el costo de la Caballería ni de la Guardia, ni tampoco el gasto de los Cortejos privados de los Grandes de España. También habría que sumar los gastos causados a las ciudades y villas por donde iban posando. En Burgos se gastaron 20.000 solamente en las fiestas; en otros sitios puertas, arcos triunfales, castillos de fuegos... La cifra fue muy alta⁴⁰.

Velázquez, el día 31 de Junio cayó muy enfermo, de una afección en el pecho, Todavía le dio tiempo a pintar un cuadro más, «la Infanta María Teresa Adolescente», en el cual solo debió de trabajar unos días, terminándolo más tarde Juan Bautista Mazo.

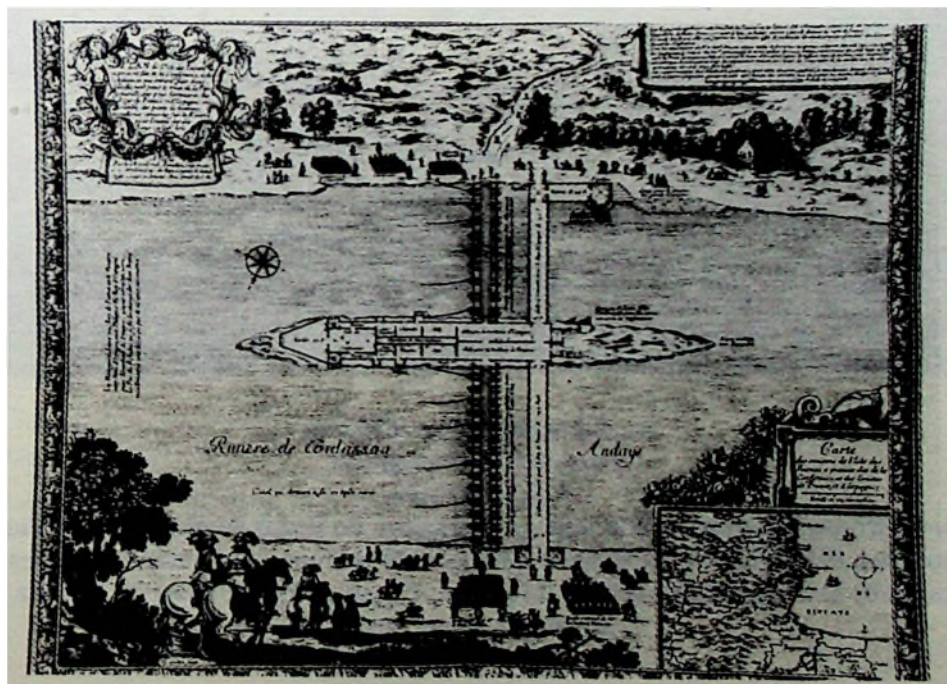
Su enfermedad duró poco pues murió el día 6 de agosto. El día 7 se le enterró en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de Madrid, con los honores debidos a los cargos que ostentaba y al título de Caballero de la Orden de Santiago. Juana su mujer murió siete días mas tarde⁴¹.

³⁸ A.G.P. S. Histórica. C-201. Cuentas del Bureo de la Reina.

³⁹ A. G. P. S. histórica. C-201. Cuentas de la Casa de la Reina. Oficios.

⁴⁰ B.N. MSS 2387 «segunda parte de la relación diaria del itinerario que Su Magestad (que Dios Guarde) ha seguido desde que salió de Madrid...»

⁴¹ JUSTI. «Velázquez y su siglo». Ed. Madrid 1953. p. 768.



Planos y Vistas de la «Isla de la Conferencia»
 3 estampas. Calcografía
 458 x 550 mm. 450 x 545 mm y 450 x 541 mm.
 Grabadas por De Beaulieu y A. Perillo
 B.N. E.R. 1,274 (24, 25 y 27)



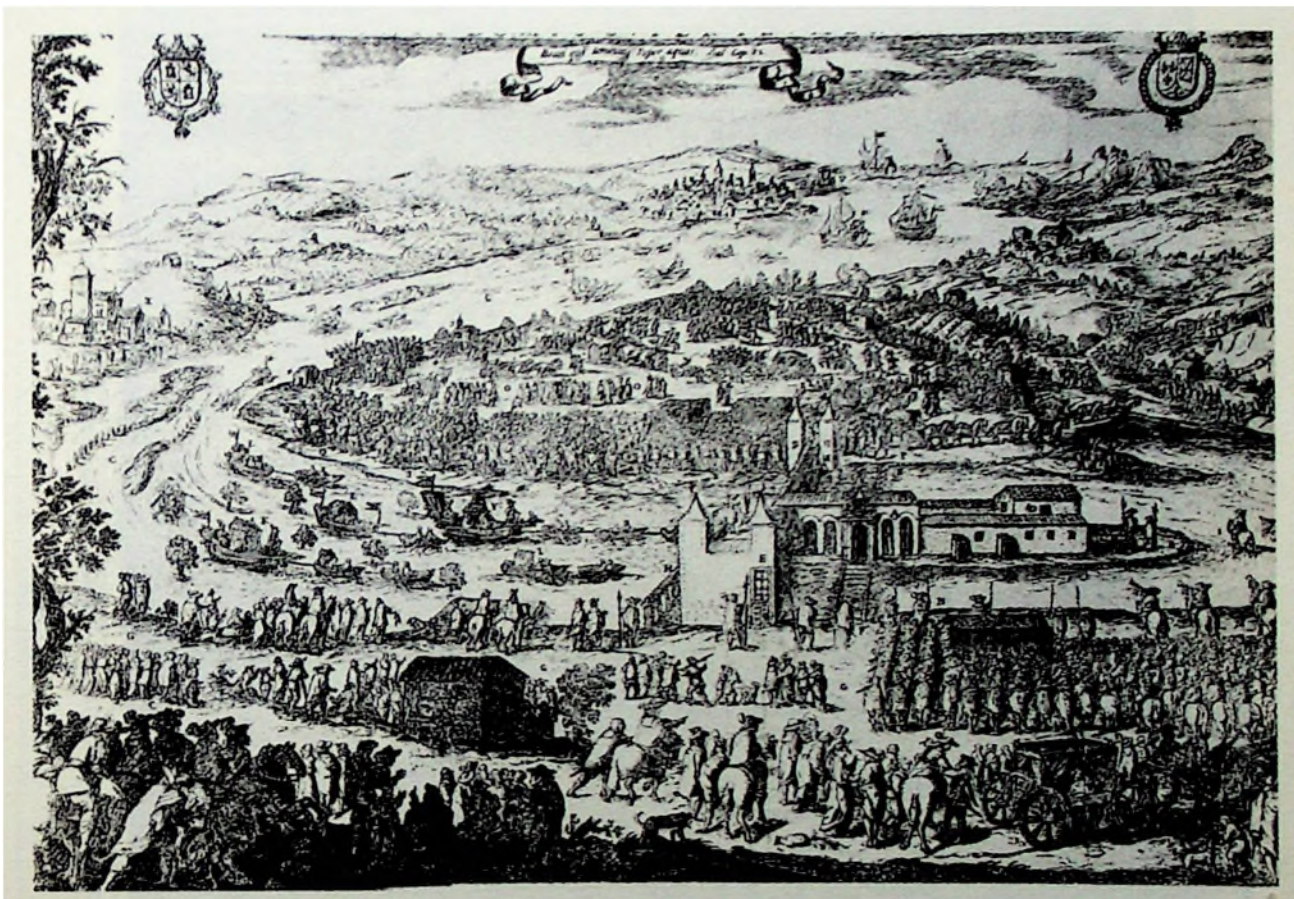
La Entrega sobre el Bidasoa

I Estampa. Calcografía

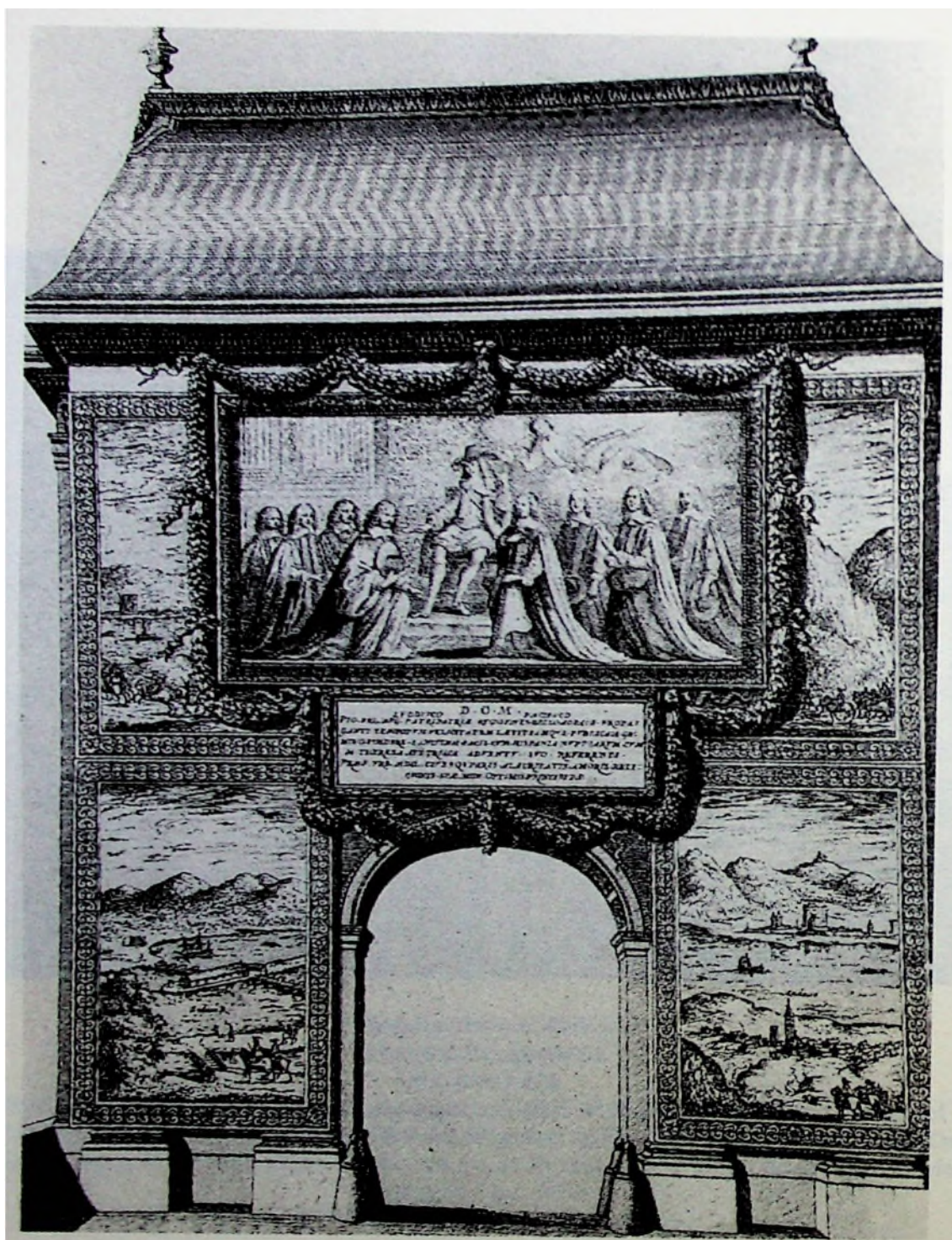
367 x 490 mm.

Grabada por Pedro de Villafranca. (Ilustración de la obra de Pedro de el Castillo: «Viage del Rey Nuestro Señor Don Felipe Quarto el Grande a la frontera de Francia. Funciones Reales del Desposorio y Entregas de la Serenísima Señora Infanta de España, María Teresa de Austria...». Madrid Imprenta Real. 1667

N.N. Estampas. Inv. 14,754 (suelta)



Vista de Fuenterrabía
1 stampa. Calcografía
445 x 550 mm.
Grabada por le Sr. Beauileu ingenieur et geog. du Roy
B.N. Estampas Inv. 14.758



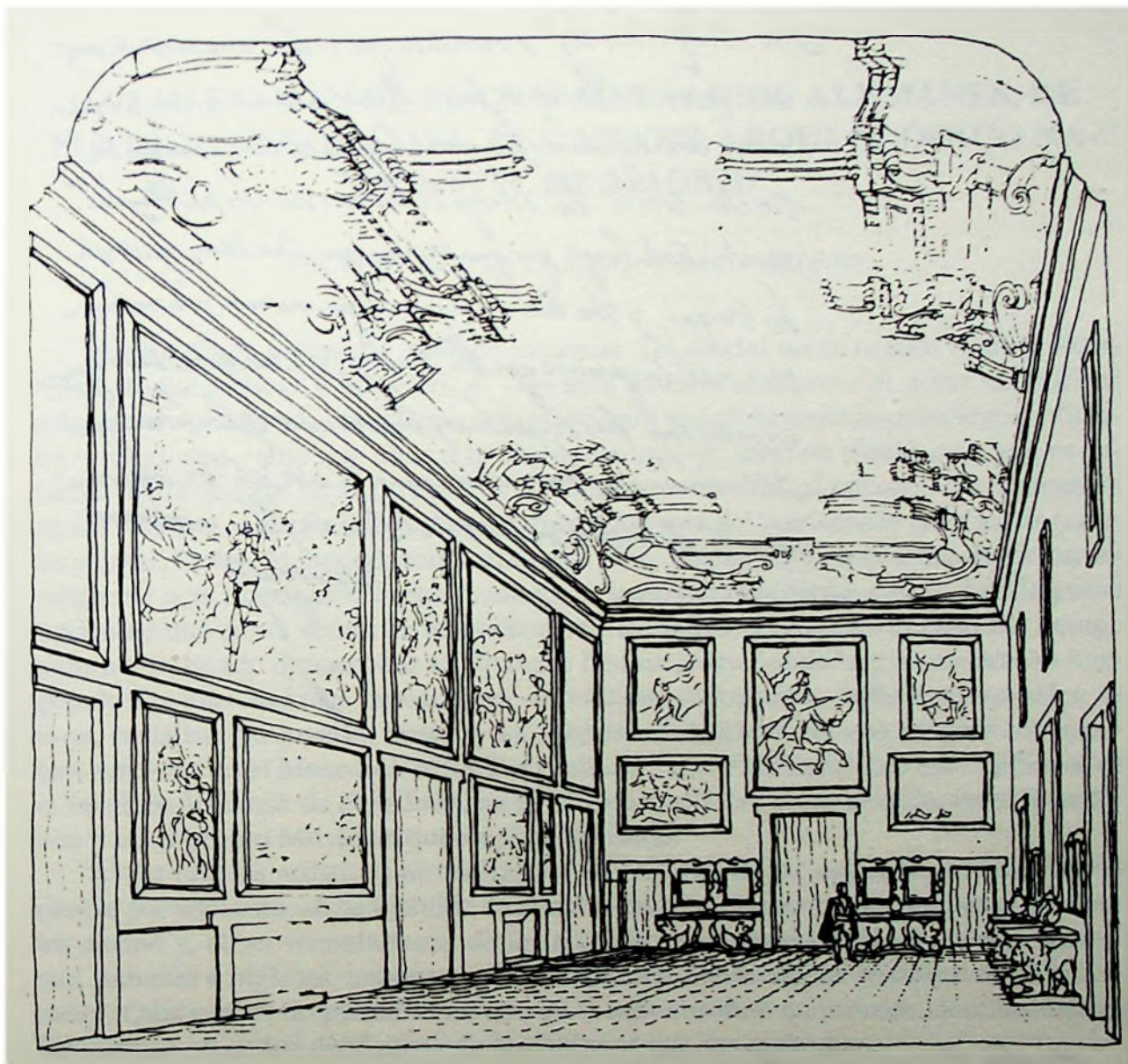
«Entrada de Luis XIV y María Teresa de Austria en París»

Estampa. Calcografía

Jean Marot. París. 1662

380 x 255 mm.

Madrid. B.N. E.R. 2.855 (7)



Salón de Espejos
José M. Barbeito «Dibujos para la decoración de un techo»
Villa de Madrid, 1992

